



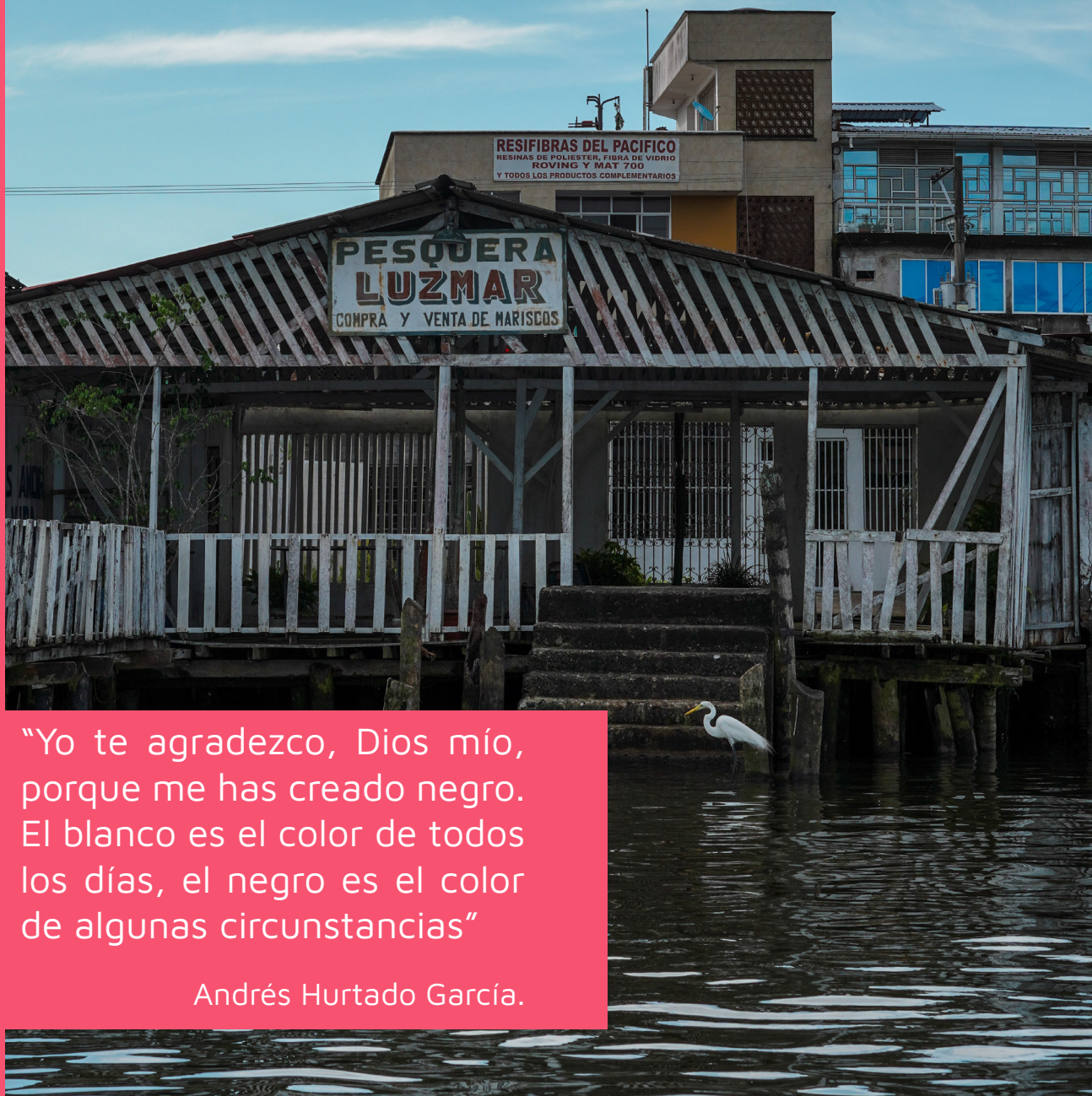
'LAS CIGÜEÑAS' Y TUMACO



Vicepresidencia



El Pacífico



"Yo te agradezco, Dios mío,
porque me has creado negro.
El blanco es el color de todos
los días, el negro es el color
de algunas circunstancias"

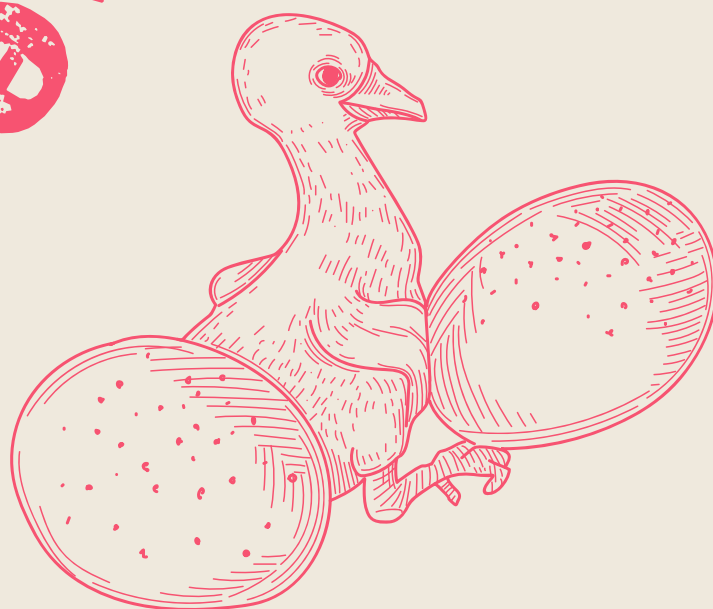
Andrés Hurtado García.

Juan Diego Cardozo, Vicepresidencia de la República

La Partería Tradicional

La Partería Tradicional es una labor significativa para la atención de nacimientos en las áreas rurales y remotas del país con baja o nula cobertura en servicios de salud, por ejemplo, en **2021** se atendieron **28,09%** partos en **Chocó**, **18,31%** en **Amazonas** y **9,63%** en **Cauca**.

Fuente DANE & UNFPA, 2023





MAMÁ TERRE

“Nosotros comenzamos con 18 mujeres la asociación de parteras **‘La Cigüeña’**, ¿qué ha pasado? Eso lo hemos llevado de voz a voz, de una compañera a la otra, y así hemos hecho la forma de llegar y multiplicar. ¿Cómo es multiplicar? Multiplicar para que lo que hemos logrado por medio de talleres, de eventos, de mesas de trabajo, no extinga nuestra sabiduría”.



Ella es Teresa Vásquez Casierra, sus amigos le dicen 'Mamá Tere'

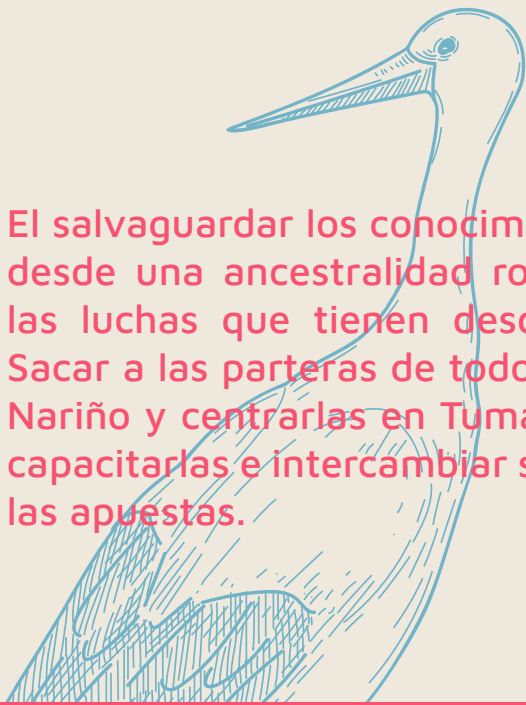
Mamá Tere soba sus manos mientras el bochorno ensanchocha el ambiente en su húmedo y amado Tumaco. Una camisa entre rojiza y naranja, tirando a chontaduro maduro, resalta sus raíces afro, junto a su durag negro con líneas rojas y su historia de vida que, como el río encuentra el mar, se entrelaza con uno de los milagros más grandes del universo: la vida.

Comenzó su vocación por un tema de tradición ancestral. La aprendió de su abuelo, su tía la siguió y Mamá Tere llegaba a reemplazarla cuando esta se lo pedía. Aunque la vida golpea más fuerte que las olas, nunca ha pasado por su cabeza dejar de lado la partería, siempre espera poder ayudar a las mujeres de esos

lugares profundos del Pacífico olvidado, en donde las banderas de lucha nunca se han bajado ni se bajarán hasta que por fin se logren las garantías de sus derechos.

“Nosotros comenzamos con 18 mujeres la asociación de parteras ‘La Cigüeña’, ¿qué ha pasado? Eso lo hemos llevado de voz a voz, de una compañera a la otra, y así hemos hecho la forma de llegar y multiplicar. ¿Cómo es multiplicar? Multiplicar para que lo que hemos logrado por medio de talleres, de eventos, de mesas de trabajo, no extinga nuestra sabiduría”.

El salvaguardar los conocimientos adquiridos desde una ancestralidad robusta es una de las luchas que tienen desde la asociación. Sacar a las parteras de todos los rincones de Nariño y centralizarlas en Tumaco, con el fin de capacitarlas e intercambiar saberes es una de las apuestas.



“Primero que todo, que esta mujer conozca la ruta; segundo, que esta mujer, esa partera o muchas de las parteras, conozcan las enfermedades de peligro, las cuales, si se ven en la necesidad de sacar a la mujer que está en ese lugar hacía el pueblo, hacia Tumaco, hacia otra partera más capacitada o un médico, lo hagan sin problema”.

Mamá Tere es consciente de que la partería hace parte fundamental de un rompecabezas inmenso que es el Sistema de Salud, en donde, como pieza de este, cumple con roles de suma importancia, más en esos territorios donde por temas de accesibilidad y orden estatal la atención presenta más dificultades.

Según Estadísticas Vitales del DANE y la información recogida por el Proyecto Partera Vital de UNFPA, en el reconocimiento de la Partería Tradicional en Colombia sobresalen el ‘Decreto 356’ de 2017 y la ‘Resolución 3676’ de 2021, que reglamentan la certificación del hecho vital y el rol de las/os parteras/os tradicionales.

Pero no es solo ir cuando la llaman. Mamá Tere, junto a un grupo amplio de mujeres, se organizan para ir a atender todas las necesidades inmediatas de las veredas de Tumaco y otras zonas.

“No vamos a tocar donde hay asociaciones, vamos a tocar donde no hay asociaciones, donde vemos que hace falta la mano amiga, esa mano que hace que salga un parto feliz. Si la mamá está bien, se hace un control mes a mes. La partera sigue haciendo su control junto al de la EPS”.



MAMÁ VIRGINIA

“Más que una tradición, **es una emoción traer vida al mundo.** Que usted los vea nacer, verlos pegar el primer grito en las manos de uno, eso es muy bonito, muy hermoso. Salvar a esos niños con sus familias

María Virginia viene de la vereda Trujillo. Para ella, la partería es lo más importante en su vida, una emoción, pues se trata de traer al mundo a muchos niños con sus propias manos.

“Le doy gracias a Dios que he salvado las vidas de las parturientas y de los bebés. Eso es una emoción pa’ mí. Desde muchos años que he estado en esta partería he sacado muchos bebés”.

La asociación ‘La Cigüeña’ acogió su patrimonio y por eso le agradece a ella lo que está viviendo como partera. Además, le ha permitido compartir esos conocimientos que le fueron transmitidos de generación en generación y que hoy ella lo pasa a otras mujeres, entendiendo que cada día aprende cosas nuevas y está dispuesta a abrirse a reestructurar sus técnicas sin perder la tradición.



En toda mi experiencia he sacado por ahí unos 40 o 50 niños, porque yo comencé a sacar bebés por allá en un campo, en una vereda en donde el mar sube y baja. Yo tenía como unos 20 años cuando comencé a sacar bebés. Hoy, en el mes, me salen dos, tres, cuatro, barrigas.



Ella es María Virginia Araujo, conocida como Mamá Virginia





Para María Virginia es muy importante que su legado como partera se mantenga, por eso, lleva a sus sobrinas para que la acompañen en sus intervenciones y así logren ver el movimiento de estar pasando de un lado a otro lado. Ellas le ayudan con los instrumentos, mientras les enseña cómo recibir una nueva vida al mundo.

Su pasión permanece intacta y espera que no se pierda esta vocación ancestral, esta tradición de sacar los bebés, que ellos sientan que nacieron en su casa, que tengan una experiencia diferente y profunda junto a su madre y su tierra. Y que al crecer le recuerden siempre: aquí usted nació, aquí pertenece.

“Más que una tradición, es una emoción traer vida al mundo. Que usted los vea nacer, verlos pegar el primer grito en las manos de uno, eso es muy bonito, muy hermoso. Salvar a esos niños con sus familias y la verdad es que en el casco urbano todos somos la misma familia. Lo vienen a buscar a uno para que le saque a su bebé, con felicidad, con emoción. Esa es una alegría como pa’ los padres, como pa’ las comadronas y las parteras nos sentimos con orgullo cuando nace el bebé”.